Fecha:_____

Nombre:_____

PRACTICO OBRA LITERARIA.

LA FLAUTA



Responde según lo que has leído de la obra Kika durmiendo

Comprensión nivel textual

1.- ¿Quiénes son los personajes de la obra?

_____

3.- ¿Dónde acontece esta obra?

_____

4.- ¿Qué o quien despertó a David?

_____

5.- ¿Qué era lo que David pensaba de la lluvia?

_____

6.-¿Por qué David no podía averiguar lo que sucedía?

_____

7.- ¿En quien o que pensó David al mojar sus brazos?

_____

Lcda. Marisely Acevedo O Profe de primaria

LIVEWORKSHEETS

8.- ¿Qué pensaba David de Andrea?

_____

9.- ¿ Quién es Andrea?

_____

10.- ¿Qué le cayó a David en la mano?

_____

12.-¿Que hizo David con la nota de música?

_____

13.- ¿A donde fue David a buscar la nota y quién lo acompañaba?

_____

14.- ¿A quien vio David trepar el techo?

_____

_____



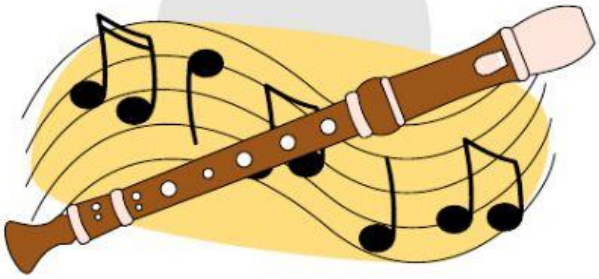




LIVEWORKSHEETS

Comprensión nivel deductivo







1.- ¿Por que David subió al techo y que hacia allí?

_____

2.- ¿Por que Andrea estaba en el techo?

_____

3.- ¿Por que Andrea cree que su flauta esta en ese sitio?

_____

4.-¿Que le sucedería a la casa de Andrea dentro de una hora?

_____

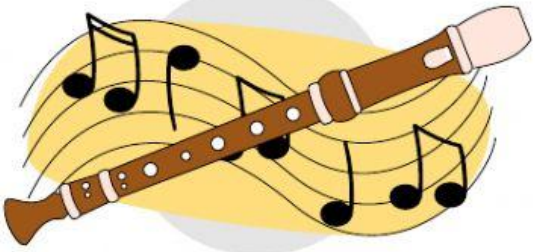
5.- ¿Dónde subió Andrea para poder alcanzarla flauta?

_____

Lcda. Marisely Acevedo O Profe de primaria

LIVEWORKSHEETS

Comprensión nivel crítico


1.- ¿Qué nos pareció la actitud de David?

_____

2.- ¿Por que David sentía miedo?

_____

3.- ¿Quién le robo la flauta a Andrea?

_____

4.- ¿Por qué Andrea respondió de una forma burlona a David?

_____

5.- ¿Crees que este un cuento real o una ficción? justifica la respuesta

_____

_____

6.- ¿Qué piensas de la actitud de la participación de David ?

_____

7.- ¿Qué valores se pueden visualizar en esta obra? Justifica tu respuesta.

_____

_____

_____

_____

Lcda. Marisely Acevedo O Profe de primaria

LIVEWORKSHEETS

La flauta
Los tres deseos (1993)
Autor: Gigia Talarico

David descubrió la trompeta desde su cama. ¿Qué podría ser? –se preguntó–. La lluvia caía torrencialmente golpeando sobre techos y baldosas; eso lo había despertado. Pero cosa extraña, a sus oídos también llegaba una melodía discorde mezclada con el ruido de la lluvia. Se levantó de la cama y abrió la ventana para escuchar mejor. Sonaban la lluvia, los truenos y ese ruido, que quizás era música, ¿de dónde podría venir?

Tenía ganas de salir corriendo a jugar, pero, ¿qué pasaría si se enteraba su mamá? Ella siempre dice que puede resfriarse, que le puede dar neumonía, que se puede caer del árbol, que se puede quebrar algo y que patatín y que patatán.

Llovía tanto, que el agua alcanzaba el marco de la ventana y le mojaba los codos. Estiró los brazos para mojarlos a gusto. Así se quedó, con los brazos extendidos, pensando en lo bonito que sería salir a jugar con Andrea. ¡Tiene unos ojos tan lindos...! ¿Por qué le gustará tanto tocar la fl auta? ¿Por qué siempre la lleva en la mano...? Ese ruido entremezclado con la lluvia... ¿No parecía el de su fl auta...? Todo esto le pasaba por la cabeza cuando... ¡zas...! Un fuerte pinchazo en una mano lo sacó de sus pensamientos y rápidamente la retiró de la ventana. Entonces vio que en ella, tenía clavada una nota musical.

Llovía con menos intensidad y David miraba emocionado. Con cuidado se sacó la nota y la apretó en la mano. Tenía que descubrir de dónde había caído.

Si se la quedaba, ¿no rompería acaso alguna melodía? ¿Si se lo contaba a su profesor de música, le diría que lo estaba inventando...? Podría llevarle la nota como prueba... No, lo mejor era salir por la ventana y buscar a su dueño. Así lo hizo. El gato, desde el marco, parecía dudoso de acompañarlo. David saltó, dio la vuelta al jardín y por la parte más baja subió al techo mientras el perro le movía la cola.

Todo el techo estaba regado de notas musicales que brillaban en la oscuridad sobre las tejas húmedas. David caminaba despacio, estaba resbaloso y no quería pisar las notas ni romper las tejas.

¿De dónde vendrían tantas? –pensó– ¿Y por qué?

De pronto, en el techo de al lado vio a alguien tratando de trepar por la chimenea. Se notaba que le costaba mucho esfuerzo, pasó al otro techo y se dio cuenta que era una niña en camisa de dormir; se tropezó con un piano minúsculo y con un inmenso ratón blanco. Ya no llovía y el gato avanzaba detrás de él; estaba asustado, solo escuchaba el pum pum de su corazón como un tambor. ¡Pero si aquella niña era Andrea! Ahora, unida al miedo, tenía esa gran ansiedad que le producía estar cerca de ella.

LIVEWORKSHEETS

—¿Qué estás haciendo? –le preguntó.

—Tratando de recuperar mi flauta –respondió Andrea–. Un trueno la recogió de mi mesa de noche y no para de esparcir las notas; la cosa es que no sé cómo alcanzarla. De aquí a unas horas, la casa estará hundida en una inmensa montaña de notas y lo que es peor, me quitarán mi flauta.

—No te preocupes –dijo David tratando de disimular su propio temor–, te ayudaré y entre los dos la alcanzaremos.

El viento, ahora que ya no llovía, silbaba frío, y el trueno burlesco dio un fuerte rugido. Al gato se le paró la cola, David temblaba y sentía sus pies resbalarse en las tejas, pero estaba decidido.

¿Cómo podría Andrea pasar las tardes sin su flauta? Tratando de no pensar en el inmenso ratón en el techo, en los ojos redondos de Andrea, ni en lo resbaloso del suelo, sugirió con coraje...

—Súbete a mis espaldas y la recoges.

—Ya probé con el piano y no alcanzo, –dijo Andrea casi gimiendo–. ¿Tú crees que podrías sostenerme en tus hombros?

David no sabía si podría resistir el peso de Andrea. ¡Debía tener dos kilos solo de cabellos crespos! Aun así, dijo que sí. Seguramente ella estaba tan asustada como él –pensaba–, pero no se le notaba. Los dos trabajaban silenciosamente. El gato se lamía la pata sobre el piano y el ratón blanco lo miraba con curiosidad, a David le sonaban los dientes. Cuando Andrea alcanzó la flauta, el trueno rugió cariñoso, pero David casi se cae.

—No te preocupes –dijo ella–, parece que él está mas bien contento. Bajó con cuidado. Tan feliz, se sentía Andrea, que casi saltaba.

—Ten cuidado Andrea, que te puedes caer al suelo –dijo y tomando aire serio, siguió: –Me gustaría que me digas qué haces tú, en la noche, con un piano de juguete, un ratón de peluche y una flauta, subida en el techo.

—Pues ya vez; lo mismo que tú –le respondió burlona Andrea. —Yo vine porque escuché la flauta, y ahora me dices que te la robó el trueno... después de todo, que más da, seguramente es verdad... con todas esas notas regadas por el techo...

—Gracias por tu ayuda David. Ahora será mejor que vuelvas rápidamente a tu cama, está por amanecer, no vaya a ser que te despiertes. Dicen que despertar de los sueños sobre los tejados puede quebrarlos.

FIN.....

Lcda. Marisely Acevedo O Profe de primaria

LIVEWORKSHEETS